

ÚLTIMO CORREO

Madrid 5.—La impresión causada en Madrid por la pérdida de la escuadra del almirante Cervera ha sido profundísima.

El gobierno ha adoptado precauciones extraordinarias.

Desde la mañana las tropas estaban acuarteladas y vestidas en traje de marcha.

Se ha notado al público grandísima agitación y ansiedad desde que comenzaron a hacerse públicas las noticias relativas a la pérdida de la escuadra.

A última hora de la tarde y a las primeras de la noche han ocurrido algunas escenas desagradables.

Varios ministros han sido objeto de manifestaciones de disgusto por parte del público.

Lo mismo les ha sucedido a algunos hombres políticos.

En la calle de Alcalá se han formado algunos grupos.

En distintos puntos de Madrid ha habido algunos cuantos de manifestación pero pronto han sido reprimidos por los agentes de la autoridad.

Habana 4.—El capitán general al ministro de la Guerra.—Ayer tarde los buques enemigos rompieron de nuevo el fuego sobre Tuna, siendo vigorosamente rechazados por los fuegos de las baterías y fuertes y una sección de cañones Plascencia; habiendo caído sobre el poblado y astero de Imaz 100 proyectiles de varios calibres, que ocasionaron desperfectos en algunas casas y también en varias embarcaciones menores.

Nosotros tuvimos 5 heridos y un contuso.—Blanco.

París 5.—Continúan los detalles del combate naval de Santiago. Tan luego como la chalupa del «Gloucester» llegó a tierra, el almirante Cervera se rindió al capitán Morton. Cervera fue conducido a petición suya a bordo del «Gloucester», donde le recibió el comandante, quien le estrechó las manos y le felicitó por haber sostenido con mucha valentía el combate, puso un camarote a disposición de los oficiales españoles.

Solamente el «Cristóbal Colón», el de más andar de los buques españoles, logró huir perseguido por el «Oregón», el «Brooklyn» y otros buques americanos. El «Cristóbal Colón», contestaba con los cañones de popa; se supone que el buque se hundió.

Las pérdidas de los españoles son crecidas, puesto que los prisioneros declararon que la cubierta de los barcos estaba llena de muertos y heridos. Después del combate se vieron flotar numerosos cadáveres despedazados en la superficie del mar. Muchos heridos han sido transportados a los buques americanos.

París 5.—Nueva York.—Los periódicos publican los siguientes detalles acerca del

combate naval de Santiago de Cuba. Los buques norte-americanos apenas sufrieron avería alguna.

El almirante Cervera luchó heroicamente hasta el instante en que su buque, presa de las llamas, estaba próximo a hundirse en el mar.

Tan luego como la escuadra española salió del puerto de Santiago, los barcos norteamericanos empezaron a disparar contra ella y la persiguieron hacia el Oeste, haciendo caer una lluvia de proyectiles que atravesaban los cascos de acero e inundaban de sangre las cubiertas de los buques españoles, los cuales no manifestaron el menor propósito de rehuir el combate, ni arriaron su bandera, ni aun en el momento en que dichos buques, que empezaban a hundirse, se dirigieron hacia la costa, donde los peñascos completaron la obra de destrucción.

Entonces las tripulaciones abandonaron los buques y llegaron a tierra en las embarcaciones enviadas por los norte-americanos, los cuales desembarcaron un destacamento para proteger a los prisioneros contra los insurrectos cubanos.

Dos horas después de haber salido de Santiago, tres cruceros y dos caza-torpedos españoles estaban varados en la costa a 15 millas del fuerte del Morro, destrozados y presa de las llamas. Cuando el incendio llegó a los paños de municiones, se produjeron formidables explosiones, y luego los buques se hundieron en el mar.

El almirante Cervera llegó a tierra en una lancha enviada por el «Gloucester».

LOS YANKÉES

Contra la raza española

No importa que sea el senador Morgan el que lo haya dicho. Un refrán castellano expresa que los niños y los locos dicen las verdades, y Morgan, el viejo politicastro, ha revelado, en el segundo concepto, esto es, como loco, el pensamiento que comienza a dominar en los Estados Unidos.

Hablando con un periodista, se ha expresado en estos términos:

«Harto tiempo hemos estado viviendo en la oscuridad. Queremos realizar los grandes fines de una raza joven y preponente, que dotada por un modo singular para todo género de empresas, sólo necesita un ancho cauce por el que pueda dilatar sus energías.

«No vacilaremos ni tendremos un punto de reposo en nuestro empeño de poseer un gran ejército y una marina invencible. Dentro de diez años seremos dueños de una flota de guerra superior a la británica. Nos sobra el dinero y podemos construir los barcos en arsenales, con obreros y con materiales norteamericanos.

«Aspiramos a ser el núcleo de un inmenso Estado, en el que estén unidos Méjico, la Argentina, el Uruguay y todas las demás naciones del Centro y Sur de América.

«Queremos que desde el Norte al Sur se extienda el poderío de nuestra bandera sembrada de estrellas, y así podremos desarrollar el egoísmo de la vieja y rutinaria Europa, rémora de la civilización, con sus cardenales de Roma, sus anabaptistas de Londres, sus generales empolvados del Spree y sus sabios inútiles de la Sorbona».

La amenaza no puede ser más clara, ni más explícita, ni más terminante.

Los Estados Unidos aspiran a dominar en toda América; no se contentan con apoderarse de Méjico, al que tan injusta y violentamente despojaron hace cincuenta años; quieren sujetar a su dominación a la Argentina, al Uruguay, a todas las demás naciones del centro y Sur de América. No se dirigen exclusivamente contra España sino que aspiran a domoñar a toda la raza española.

Hace tiempo lo ha dicho la prensa peninsular; pero nuestros hermanos de América se trata de una quimera ni a nuestra sino que la amenaza es real y positiva.

¿Qué harán las jóvenes y vigorosas naciones hispano-americanas ante la brutal revelación del viejo Morgan? ¿Cometerán el gravísimo pecado de imprevisión de no prepararse para resistir a los Estados Unidos? ¿Será posible que los anglasajones consumen el atentado que meditan y sojuzguen a la raza española en América?

LOS DOS FERRAGUT

Una curiosa muestra de lo que es la información yankee ofrece el «New-York Herald».

La circunstancia de haber caído prisionero de los tagalos un oficial español llamado Ferragut sugiere a dicho periódico una porción de consideraciones.

Dice que las ironías del destino son dolorosas y extrañas, colocando frente a las armas norte-americanas un hombre que lleva el mismo apellido del gran almirante que dió gloria a los Estados Unidos en Nueva Orleans y Mobile.

Con ese motivo el «Herald» cuenta a sus lectores la siguiente historia:

«No obstante haber nacido el almirante Ferragut en Knoxville (Tennessee); descendía del español don Pedro Ferragut, llamado «el Conquistador».

El almirante fué un digno descendiente de ese español, quien sirvió en la marina de su país durante el reinado de Jaime I, Rey de Aragón.

Todavía existe una rama de dicha familia



en las islas Baleares.

El abuelo del gran almirante contrajo matrimonio con Juana Mesquida, apellido que aparece antepuesto al de Ferragut.

Su hijo Jorge Ferragut nació en Menorca y emigró a América en 1776, demostrando pronto que llevaba en sus venas la sangre del conquistador.

Tomó parte en la guerra de la Independencia y fué muy amigo del general Jackson.

El famoso Almirante fué hijo de Roberto Ferragut.

No es de maravillar—concluye diciendo el «Herald»—que hayan realizado proezas Dewey, Hobson y los siete marineros del «Merrimac». Unos y otros han sostenido las tradiciones del descendiente americano de aquel valeroso español, llamado Pedro Ferragut.

De modo que ya saben los yankéas, y hace bien en recordárselo su periódico más acreditado, de dónde arranca la estirpe de sus héroes.

Ultimos telegramas

Madrid 8.—Es impresión general que en el Consejo de Ministros ha habido gran diferencia de criterios sobre la oportunidad de negociar la paz. Acordóse esperar algunos días los acontecimientos de Santiago a fin de resolver en consecuencia sobre el planteamiento ó no de la crisis.

Roma.—Dícese que el cardenal Rampolla ha redactado unas condiciones de paz entre España y los Estados Unidos y que han sido aceptadas por Francia y Austria.

Madrid 8.—Se han recibido en el Ferrol, fechados en la playa del Este, telegramas de tripulantes salvados de la escuadra. La mayoría de las familias carecen de noticias. El aspecto de la población es triste; los paseos y cafés están desiertos.

Habana 8.—Los parlamentarios yankéas que se presentaron para intimar la rendición; fueron rechazados a tiros por las avanzadas españolas.

Shafter, socorre diariamente con raciones iguales a las de su Ejército a 5.000 cubanos, que han huido de Santiago de Cuba ante los horrores del sitio.

Shafter y los generales que componen su Estado Mayor, confían en que la plaza se rendirá. Concederán un nuevo plazo de diez días y si no rinden, para entonces que ya tendrán emplazadas en las posiciones las piezas de grueso calibre del tren de artillería de batir, salido ya de Tampa para Santiago, llevarán acabo el asalto.

Continúa diezmando al ejército yankéa, el clima mortífero de Santiago. Hasta hoy hay cinco generales enfermos.

Faltan camilleros y nótanse bastantes deficiencias en el servicio sanitario de campaña.

Se dice que los yankéas enterraron 250 cadáveres que fueron las bajas tenidas en el combate del martes, al ser por tres veces rechazados frente Aguadores.

Los yankéas dieron remolque al «Cristó-

bal Colón», fondeando frente Guantánamo donde continúa.

Van a bordo tres muertos y diez y nueve heridos.

El general Cervera ha teleografiado al gobierno oficialmente el combate librado con la escuadra yankee frente Santiago.

No añade el contralmirante español nuevos detalles a los que son ya conocidos.

En el caso de que Sampson y Shafter desobedezcan las órdenes que les comunique el comité extratético de Nueva York, que tiene a su cargo la alta dirección de la guerra, serán ambos relevados, sustituyendo a Shafter el general Miles y a Sampson el comodoro Scheley.

Madrid 8.—No han recibido confirmación alguna los telegramas de Londres referentes a nuevos combates desastrosos a los yankéas.

El Ayuntamiento de la Habana levantó la sesión en señal de duelo con motivo del desastre de la escuadra de Cervera. La Bolsa y los teatros se cerraron.

Paris 8.—Washington.—La secretaria de Marina ha teleografiado al almirante Sampson que destaque inmediatamente los buques de la armada de Watson, los cuales deben marchar tan luego como sea posible hacia España.

Madrid 10.—Los torpederos de la escuadra Cámara llegaron a Mesina. Seis buques de la escuadra llegaron a Port-Said.

Telegramas de Nueva-York dicen que ha comenzado el bombardeo de Santiago de Cuba, y añaden que a la intimación, el general Linares prometió la rendición de la plaza, dejando salir libremente las tropas.

El general Shafter no aceptó esta condición, exigiendo la capitulación en el plazo de seis horas.

Madrid 10.—Según telegramas de Washington, el general Shafter ha enviado a su gobierno el parte detallado del combate tenido el día primero de Julio en Santiago de Cuba, en el que dice fueron muertos 22 oficiales y 208 soldados, resultando heridos 81 oficiales y 1.203 soldados.

Madrid 10.—Noticias de Nueva York dicen que los americanos han sacado a flote los buques «Vizcaya», «Infanta María Teresa» y «Cristóbal Colón», este está utilizable, teniendo las máquinas en buen estado.

La provincia de Cagayan está incomunicada con el resto de la isla de Luzón, continuando la tranquilidad.

Madrid 10.—En el Consejo de Ministros se han leído telegramas del general Blanco dando cuenta y pormenores del material de guerra y de la defensa de los puertos de las antillas.

El Sr. Auñón ha recibido por el cable la noticia de haber salido de Port-Said con rumbo a España, la escuadrilla del almirante Cámara.

Noticias generales

Fuga de Galeote

Por noticias que se han tenido en el Gobierno civil, en comunicación dirigida por la dirección del manicomio de Leganés, se ha

sabido que el cura Galeote, que como recordarán nuestros lectores, ingresó hace algún tiempo en la expresada casa de salud, se ha fugado burlando la vigilancia del personal encargado de la custodia de los dementes que en ella se encuentran.

El matador del obispo de Madrid señor Martínez Izquierdo, ha desaparecido en unión de otro demente, procesado también y el cual se había escapado ya en otra ocasión.

Se han dado las órdenes a la guardia civil para que se persiga a ambos.

Los prelados ante la guerra

Mientras el obispo de Barcelona aconseja que España pida la paz, el obispo de Segovia publica en su «Boletín» del día 28 de Junio una circular a los párrocos en que dice, entre otras cosas:

«Ciertamente que no han menester de estímulo nuestros párrocos para que, a manera de cruzada, levanten su voz para predicar la guerra santa; pero faltariamos a nuestro deber de español y de prelado, si no les exhortamos a que enardecidos en celo edificante, encomiassen sin intermisión ese amor sagrado que tanto ennoblece y dignifica.»

EL EJERCITO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Juzgado por un yanki

Los periódicos patrióteros de Nueva-York y Filadelfia vienen muy alborotados porque en esta última población un escritor norteamericano de gran competencia, Mr. Poultney-Bigelow, ha escrito varios artículos censurando los defectos del ejército yanki.

Este censor imparcial se ha educado en Alemania, siendo condiscipulo del emperador Guillermo en la Academia general Politécnica. Ha viajado por todo el mundo para estudiar la organización de los ejércitos, y no puede sufrir con paciencia los defectos, del de su patria.

«Ataco—dice—a los soldados *amateurs* que están jugando con la salud de la tropa. Ese ejército de Tampa, compuesto de los mejores elementos, pero sin ninguna unidad de dirección, puede ser comparado a una máquina eléctrica moderna que fuese entregada a un ignorante sultán de Africa ¿Quién manda? Nadie lo sabe ¿Qué sería un navio en que hubiese tres ó cuatro capitanes?»

Si el general en jefe Miles tuviese energía, crearia una comisión para examinar las capacidades de los oficiales elevados a los más altos grados por la influencia del dinero ó de la política, y resultarían desposeídos de sus galones un 70 por 100.

Otro inconveniente de nuestro ejército son los capitanes de la pasada guerra, abuelos venerables, incapaces de toda fatiga física, y con los cuales no se pueden contar en las marchas largas.»

Dice luego el articulista que en Washington es un principio que el oficial de Estado Mayor sea elegido por la mujer del general, fundándose en sus habilidades mundanas de buen tono.

Comparando luego este desenfado yanki a los españoles con los norteamericanos, dice:

«Es verdad que los españoles ven matar todos los años unos cuantos toros. Nosotros en cambio, asistimos en igual periodo de tiempo al luchamiento de 250 negros.»

GACETILLA

Con arreglo a lo dispuesto en el nuevo reglamento de Correos, desde el día 1.º del corriente, los derechos de seguro en los pliegos de valores para el interior será el de 10 céntimos de pese-

tas por cada 250 del valor declarado ó fracción de ella y por las fracciones de Ultramar, el de 20 céntimos por igual fracción.

Todas las playas de cerca á esta población ya principian verse muy concurridas de bañistas de ambos sexos, ha causa de la fuerte calor que ya se deja sentir.

En la noche del domingo último, en la calle de Santa Clara, se armó una «marimorena» como se suele decir, entre algunos militares y paisanos, dando por resultado algunos cóscorrones y diferentes sustos. Podríamos exclamar como el inmortal poeta Quevedo ¿Quién es ella?

En la madrugada del lunes, también de publico se decía, ocurrió una seria reyerta entre un propietario y un brasero, cuya causa, según nos han informado está en manos de la justicia.

De *El Bien Público* del 9:

«La fiesta cívico-religiosa que anualmente ha venido celebrando por tradición el pueblo de Mercadal en obsequio á su Patrono S. Martín, fué como dijimos, aplazada para el domingo 17, y ahora se dice en aquel pueblo que en atención á las circunstancias actuales se ha resuelto no celebrarla este año, y que igual determinación piensan adoptar los demás pueblos del interior de la isla.

También se nos dice que muchos de los proyectos que acariciaba el pueblo de Villa-Cárlos para dar nueva faz á su fiesta popular que celebra el día de Santiago, han sido relegados, por ahora, á dormir el sueño de los justos».

«Han sido destinados al Regimiento de León n.º 38 destacado en Ciudadela, los Capitanes D. Jaime Vidal y Villalonga y D. Miguel Gomez Ginard, ambos de la zona de Baleares».

«Parece que, en atención á las actuales circunstancias, no tocará por ahora en el paseo de Isabel II la música del Regional».

Leemos en «La Vanguardia»:

«Parece confirmarse que en breve vendrá á estas aguas una poderosa escuadra francesa, siendo casi seguro que también visitarán este puerto representaciones navales de las escuadras rusa, inglesa, alemana é italiana.

La división alemana constará de cinco grandes acorazados y la inglesa, que por su importancia es fácil se detenga en el golfo de Rosas, la compondrán veinte barcos de gran porte».

La Unión Republicana publica la siguiente protesta:

«El Gobierno con sus imprevisiones, ha conducido á nuestra heroica Marina á una muerte inevitable y á su destrucción completa en Filipinas y en Cuba; ha arrastrado á la Nación á su propio suicidio, á su perdición y á su ruina; y ahora intenta acabar con nuestro valiente ejército, al querer sostener una lucha imposible «hasta la muerte del último soldado».

Ante el holocausto inútil de tantos millares de mártires y ante la actitud procáz de ese gobierno, levanto airada mi voz de ¡PROTESTA! que no por humilde y débil,—y aunque se encontrara sola en toda España—he de dejar

de sostener con toda la energía de mi alma.—Manuel Girer.»

Sección religiosa

Mier.—S. Anacleto papa y mártir y Sta. Inés virgen.

Juev.—S. Buenaventura obispo y doctor y Sta. Adela viuda.

Vier.—S. Enrique emperador, S. Camilo de Lélis fundador y el beato Ignacio Acebedo mártir.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

Embarcaciones entradas.

Día 10.—De Alcudia, laud «Competidor», de 9 tons., pat. José Vila, con 3 trips. y efectos.

Idem despachadas.

Día 10.—Para Alcudia, laud «Competidor» de 9 tons., pat. José Vila, con 3 trips. y lastre.

Telegramas

ESPECIALES PARA EL NOTICIERO

Madrid 11, 11' noche.

Terrible combate en Santiago de Cuba, nuestras fuerzas obligaron á los yankées abandonar la trinchera de la loma de San Juan.

Nuestras tropas han estado admirables, habiendo sufrido muy pocas bajas.

— 198 —

todo el mundo vive sujeto á su insupportable fiscalización.

Y tenedlo entendido, ¡ah, señores! que como no acudamos á tiempo á remediar este mal, todos, absolutamente todos, seremos víctimas del empecatado invento de Guttemberg.

Una estruendosa salva de aplausos premió aquel rasgo de erudición.

Nada quiero hacer en contra de ese desdichado director de «El Amigo»—continuó diciendo D. Sinibaldo,—porque al fin se trata de un padre de familia, y mis nobles sentimientos no me permiten causarle el menor perjuicio; pero mis amigos me darán una señalada prueba de afecto, no volviendo á leer ese papelucho, á menos que ese desdichado director reconociendo su yerro, publique mañana mismo una amplia y satisfactoria rectificación en la que mi perro y yo quedemos en el lugar que nos corresponde.

Inmediatamente quedó acordado que los cuatrocientos socios del Casino Central dejaran de ser suscriptores de «El Amigo», si su director no rectificaba la noticia relativa al perro de don Sinibaldo.

Quedó convenido también que una comisión de socios visitase al director de «El Amigo» para notificarle los acuerdos adoptados, colocándole en la disyuntiva de rectificar ó perder cuatrocientas suscripciones.

—Si, amigo Cuartilla,—decía media hora después el Juez Municipal al Director de «El Amigo»;—es preciso que, dejando á un lado esos escrúpulos, rectifique V. en la forma que desea porque de lo contrario las consecuencias serán gravísimas para V.

—Pero comprenda V., señor Juez, que con esta rectificación no gana nada un periódico.

— 199 —

—Convenido: pero nosotros no podemos consentir que se guarde tan poco respeto á la persona de nuestro ilustre Jefe y cariñoso amigo. ¿Qué un perro mordió á un albañil? Pues debió V. callárselo, porque eso no le importa á nadie; y sobre todo, de algo le ha de servir al perro ser de don Sinibaldo para morder á quien se le antoje. En su consecuencia, esperamos todos, que mañana mismo rectifique V., de lo contrario, perderá V. la gracia de D. Sinibaldo, me tendrá V. á mi enfrente dispuesto á reventarle á la primera ocasión, y todos los que son suscriptores á su periódico, dejarán de serlo sin excusa ni pretexto alguno.

Aquella noche no durmió el pobre Cuartilla, por más que cavilaba, no veía modo de salir del atolladero. Por todas partes veía el amenazador espectro de la miseria, porque sabía muy bien que los amigos de don Sinibaldo eran muy capaces de hacer lo que habían prometido, si no se rectificaba. Pero ¿cómo rectificar, si toda la población sabía ya lo del perro?

Después de pensar mucho, un rayo de luz iluminó su cerebro, é inmediatamente escribió la deseada rectificación.

Quando al día siguiente salió á la calle el número de *El Amigo del hogar doméstico*, todos los vecinos de Z. leyeron lo que sigue:

«Mejor informados, podemos asegurar á nuestros lectores que no fué el perro de nuestro querido amigo D. Sinibaldo Zancadilla el que mordió al albañil, sino el albañil el que mordió al perro.»

M. S.



Variedades.

En «El Día» de Pontedra, ha publicado un aficionado á cálculos los siguientes sobre la riqueza del exministro conservador Sr. Elduayen.

Asciende la herencia del señor Elduayen á 1.005 millones de reales.

Son 250.000.000 de kilogramos, ó sean 500.000 talegas de 5.000 pesetas.

Un tren arrastra una carga de 10 vagones á 10.000 klógramos, formando un total de peso de 100.000.

Por consiguiente, para conducir de Madrid á Vigo, ó vice-versa, la riqueza de Elduayen en plata, harían falta doce trenes y medio.

Para trasportarla por ferrocarril en calderilla serían precisos 250 trenes, pues hacen los 250 millones de pesetas en talegas de 1.000 reales, un millón de talegas.

Si la supuesta fortuna de Elduayen fuera en moneda de cinco pesetas, poniendo una pieza delante de otra formaría una línea de 750 kilómetros.

Y colocados un duro sobre otro tendríamos una columna de 31 kilómetros y 605 metros.

Sección Oficial

Don Gabriel Saura Revel, Juez Municipal de la Ciudad de Ciudadela.

Por el presente edicto se saca á pública subasta por término de diez días: Una porción de terreno que es á la vez un solar cerrado de sillares situado en la Esplanada hoy plaza de Colón en esta Ciudad, cuya cabida es de unos cuarenta y ocho metros cuadrados, lindante á la derecha entrando con una cochera de D. Juan Mercadal, á la izquierda con otro

solar de D. Rafael Taltavull y Truyol y en su fondo con hortal del Doctor D. Antonio Sintes; embargado en el expediente de juicio verbal seguido por D. Bartolomé Llorens y Barceló, contra D. Juan Mercadal y Benejam, para con su producto hacer pago al actor de lo que acredita en concepto de capital y costas.

La porción de terreno descrita, ha sido justipreciada en trecientas cuarenta y cinco pesetas; cuya subasta se verificará bajo las condiciones siguientes:

1.^a Los títulos de propiedad de la descrita finca se hallarán de manifiesto en la Secretaría del Juzgado para que puedan examinarlos todos los que deseen tomar parte en la subasta; debiéndose conformar con tales títulos el que quiera comprarla y sin derecho á exigir ningún otro.

2.^a Para tomar parte en la subasta los licitadores deberán consignar previamente en la mesa del Juzgado el diez por ciento del justiprecio de dicha finca, sin cuyo requisito no serán admitidos; devolviéndose dichas consignaciones á sus respectivos dueños, acto continuo del remate, excepto la que corresponda al mejor postor, la cual se reservará en depósito como garantía del cumplimiento de su obligación y en su caso como parte del precio de la venta.

3.^a No se admitirán posturas que no cubran las dos terceras partes del justiprecio de dicha finca.

4.^a Serán de cargo del comprador todos los gastos á que diere lugar la subasta y remate, todas las costas que se causen á instancia del rematante y los gastos de escritura pública, incluso su matriz, hasta la inscripción en el Registro de la propiedad.

En consecuencia quien quiera tomar parte en la subasta acuda á los estrados del Juzgado el día veinte y tres del próximo Julio á las once de su mañana, señalado para su remate que será adjudicado al que ofreciere mejor

portura, siendo legal con sugestión á las condiciones expresadas. Dado en Ciudadela á treinta de Junio de mil ochocientos noventa y ocho.—Gabriel Saura.—Ante mi, Damian Pizá, Srio.

ANUNCIOS

A LOS PADRES DE FAMILIA Y AL PÚBLICO EN GENERAL.

Se dan lecciones de *FRANCÉS* por D.^a Antonia Menendez, en la calle de San Antonio núm.^o 15.

Para Argel directamente

Saldrá de este puerto, el viernes próximo el pailebot

San Antonio

Su patrón D. José Lluch, admitiendo carga y pasajeros para dicho punto.

También se necesita un piloto que se haga cargo de la derrota de dicho buque.

Lo despachá D. Rafael Carretero.

PARA PALMA

Saldrá de este puerto el jueves 14 del corriente el pailebot

Los Amigos

su patrón D. Antonio Picó, admitiendo carga y pasajeros para dicho punto.

Lo despacha D. Rafael Carretero.

Imp. de S. Fábregues.—Ciudadela.

UN FILÓSOFO SIN SABERLO

Confieso que me quedé sorprendido cuando al bajar del tren no ví junto á la estación el coche de mi amigo Ernesto.

—¡Si no habrá recibido mi carta!—pensaba yo.—No comprendo como habiéndome invitado á pasar unos días con él, no ha venido Ernesto á recibirme, ni me ha enviado su elegante carruaje, que en menos de media hora nos llevaba á su hermosa quinta.

Y empezaba á sospechar que tendría que hacer á pié la caminata, cuando de pronto me encontré en el andén con Ernesto, que llegaba á toda prisa.

—Me he retrasado en un minuto—me dijo estrechándome la mano.—Mi criado ha tenido la culpa de todo. Venga la maleta y pongámonos en marcha.

Seguí á Ernesto, y á los pocos momentos subíamos á un vetusto coche tirado por un mal caballo y situado detrás de la estación.

Una vez en marcha, pregunté á mi amigo:

—¿No tienes ya aquella hermosa jaca que volaba como una centella?

—No—me contestó.—La he vendido.

— 197 —

Sería imposible describir el escándalo que se armó en toda la población con la lectura de la noticia.

Porque hay que advertir que D. Sinibaldo era el cacique de Z. y su provincia el que hacía y deshacía á su antojo en cuestiones electorales, el que imponía la Ley al Gobernador, al Alcalde, al Presidente de la Audiencia, á todo el mundo... D. Sinibaldo era, en fin, una especie de señor feudal á quien rendían pleito homenaje grandes y chicos sin exención de ningún género.

Cuando aquella tarde llegó D. Sinibaldo al Casino, todos sus súbditos le rodearon, protestando á grito herido de la incalificable conducta del director de «El Amigo» para quien pedían los más exaltados la pena de garrote vil, por lo menos, como justo castigo á la indignidad.

De modo,—decía D. Sinibaldo,—que ya no hay clases; de modo que ya ni mi perro pude satisfacer sus naturales instintos, dando un mordisco á cualquiera; de modo que ni la prensa respeta mi historia política, ni mis prestigios, ni mi influencia, ni mi autoridad... ¡Ah! señores! este es el pago que me dan después de haberme sacrificado por la política, por mi partido, por mis amigos.

Ya lo veís, señores: la representación más sólida, la de más prestigio; la mejor cimentada, está hoy día á merced de un papelucho cualquiera, que sin tener en cuenta mi personalidad, para mientes en semejante fruslería y denuncia á mi perro por haber dado un mordisco á un albañil.

¡Ah, señores! Esto es digno, esto es incalificable, esto es bochornoso, esto es inicuo!

«Desde la princesa altiva,
á la que pesca un ruín barca»